

## CAPITULO II

### EL IMAGINARIO UNA APROXIMACIÓN METODOLOGICA

#### 2.1 El Imaginario: Una aproximación Metodológica

La corriente de pensamiento positivista planteada por Augusto Comte, quien a su vez es considerado el padre de la Sociología, nos ha llevado a entender el mundo en el que vivimos a través de un tiempo lineal y ascendente. Las sociedades atraviesan por estadios inferiores considerados simples debiendo necesariamente conducirse hacia estadios superiores complejos, mediados por la ciencia positiva, entendida ésta como la ruptura y por ende el tránsito hacia la razón, donde lo mítico y simple será considerado como atrasado, dando paso a lo científico y complejo. Aquí el método científico de corte cartesiano entraría a jugar un papel de primer orden al momento de abordar la realidad.

El deseo de encontrar las leyes naturales que rigen lo social, nos llevarían a una visión teleológica de las sociedades, enmarcadas en una visión euro-céntrica del mundo. En la misma línea se ubicarían las diferentes corrientes de pensamiento europeo. Basta una revisión de las obras de Tönnies, Durkheim, Weber y Marx quienes al marcar el paso hacia la modernidad acuden a concepciones evolucionistas, debiendo las sociedades transitar de estadios inferiores a estadios superiores.

Los conceptos de imaginario e imaginario social han significado formas muy diversas para varios autores. Para algunos lo imaginario es peyorativo al ser concebido por una actitud racionalista o intelectualista, como algo incapaz de dar cuenta de la realidad por ser irracional. Sin embargo el imaginario es pertinente no solo como elemento teórico sino además analítico al momento de abordar cualquier tipo de investigación que pretenda dar cuenta de la realidad social y por ende desvirtuamos las connotaciones reduccionistas y racionalistas que sobre el mismo se han venido dando.

Desde las entrañas mismas del racionalismo la fisura entre realidad e imaginación quedaría marcada. En su obra tardía: *Las Formas Elementales de la Vida Religiosa*, Emilio Durkheim concluye con la universalidad del hecho religioso como mecanismo de integración y cohesión social. Tras explicar el origen social de las representaciones religiosas circunscribe su funcionalidad a la generación de una conciencia colectiva sobre la que se asienta la identidad de una sociedad. Toda sociedad necesita una representación de sí misma necesaria para su propio funcionamiento, ahí descansa su lógica de la representación religiosa. Esta concepción acerca de la religión supera la falsa dicotomía filosófica establecida entre lo real y lo material.

“Del mismo modo, cuando se opone la sociedad ideal a la sociedad real como dos cosas antagónicas que nos arrastrarían en direcciones contrarias, se están realizando y oponiendo abstracciones. La sociedad ideal no está por fuera de la sociedad real, sino que forma parte de ésta. Lejos de que estemos repartidos entre ellas como se está entre dos polos que se rechazan, no se puede pertenecer a la una sin pertenecer a la otra, pues una sociedad no está constituida tan solo por la masa de individuos que la componen, por el territorio que ocupan, por las cosas que utilizan, por los actos que realizan, sino ante todo por la idea que tienen de sí mismos” (Durkheim, 1.982: 394).

Si bien Durkheim no nos habla en forma categórica de imaginarios sociales, sí nos remite a la sociedad ideal, entendida ésta como la idea que el cuerpo social tiene de sí misma y que se refleja en su accionar posibilitando formas de integración social. La religión sería en este caso, la manifestación de sociedad ideal que encuentra su expresión en el rito<sup>1</sup>, que se repite en forma constante reafirmando la existencia de lo social.

Esta fisura que deja abierta la obra Durkheimiana será retomada por diferentes pensadores que como Gilbert Durand recuperará la dimensión de lo imaginario sepultada por el racionalismo y el positivismo actual. Para Durand la actividad de la imaginación no debe ser comprendida peyorativamente como evasión de la realidad, por el contrario debe resaltarse su fundamento antropológico, desde el cual, el poder de la imaginación radica en ofrecer una defensa a los sujetos en su lucha vivencial contra la temporalidad. Aquí el sentido de la existencia misma encuentra respuesta de cara al “sin sentido” que puede experimentar el individuo frente a un racionalismo que es incapaz de dar respuesta a lo fundamental: la existencia misma.

---

<sup>1</sup> Puede verse en la obra *Mitológicas: Lo crudo y lo cocido* de Claude Lévi-Strauss una ampliación sobre el tema, en especial la primera parte: Obertura I: páginas: 11 a 40 (Lévi-Strauss 1996).

“El símbolo no tiene como misión impedir a una idea alcanzar la conciencia clara, sino que más bien resulta de la imposibilidad de la conciencia semiológica del signo, de expresar la parte de felicidad o de angustia que siente la conciencia total frente a la ineluctable instancia de la temporalidad” (Durand: 1.981; 375).

En el trayecto de su obra: *Las estructuras antropológicas de lo imaginario*, Durand apunta a las nuevas directrices sobre las cuales debe consolidarse un humanismo auténtico. Debe superar la crítica del mito en términos de objetividad científica llevado a cabo por el racionalismo y el positivismo, reconociendo la importancia de la ilusión en la vida individual y colectiva. Es el sentido propio de la existencia, es decir la razón de existir en el hoy, en la temporalidad actual, que encuentran los individuos al interior de la sociedad de la cual forman parte y que se refleja en su lucha diaria.

Continuando con el cuestionamiento al racionalismo, Raymond Ledrut en su obra: *La forma y el Sentido en la Sociedad*, se acerca a lo imaginario por un camino diferente a los establecidos por el reduccionismo del paradigma intelectualista, recuperando para ello el papel de lo simbólico como vía de comprensión de la presencia inevitable de lo imaginario en la vida colectiva. Asimismo se trata de superar lo imaginario del legado marxista que lo había reducido al terreno de lo ideológico o “falsa conciencia” (expresado así en el *Manifiesto Comunista*) como un mero reflejo ilusorio y distorsionado de las condiciones materiales de existencia. El marxismo oculta la facultad que tiene lo imaginario como creador de lo real. A juicio de Ledrut lo imaginario debe ser replanteado en términos de la dicotomía: racional e irracional. No es el orden de conocimiento objetivo sino el del sentido vital, el cual exige una lógica y una interpretación diferente. Lo real viene constituido por el orden de la representación:

“No existe una realidad concebida en términos de objetividad y un conocimiento contemplado como una reproducción pretendidamente realista de esa realidad, porque no existe realidad como tal exterior al sujeto que la experimenta significativamente. Lo imaginario es real, pero siempre que ensanchemos el significado de la realidad más allá de su identificación con una existencia como dato objetivo, lo imaginario es real en la medida en que constituye un modo esencial de experimentar y vivenciar subjetivamente la realidad por parte de los sujetos” (Ledrut: 1.987; 42-43).

Además, nos añade Ledrut, lo real y lo imaginario no son algo estable, están en continuo movimiento. Lo real puede transformarse en imaginario y al mismo tiempo lo imaginario puede llegar a ser real. Una constante realización y desrealización. Puede pensarse una sociedad imaginada ( no tiene nada que ver con el concepto de Benedict Anderson de Comunidad Imaginada) como aquella sociedad que aún no ha llegado a realizarse, pero que sin embargo potencialmente puede llegar a hacerlo. Es desde lo imaginario y su capacidad para vivificar y movilizar la acción social, desde lo cual se nos abre la posibilidad de pensar y construir una realidad alternativa a la realidad existente. De este modo, la irrealidad es condición de posibilidad de llegar a ser de una realidad que todavía no es.

En este orden de ideas, para que la realidad pueda llegar a ser, debe ser en principio pensada, imaginada. De lo contrario la realidad no podría ser. Es a partir de aquí, que las sociedades en constante proceso de cambio, se encuentran constantemente imaginando procesos que si bien pueden tener origen en un individuo este no podrá ser realidad colectiva en la medida en que no sea colectivo, lo cual no significa que no sea realidad individual, de quien la piensa, la imagina. En otras palabras, para que lo imaginario sea realidad social, ésta debe ser compartido por muchos individuos que forman parte del cuerpo social. Es decir; ser social.

Continuando con la crítica a la modernidad y al paradigma racionalista, George Balandier encuentra al imaginario en conflicto con la racionalidad desencantadora<sup>2</sup>, características de las sociedades por él llamadas “sobremodernas”. Es lo que Balandier llama “tecnoimaginario” que no es más que la conversión de la técnica en un nuevo mito. (Balandier 1.988; 242). La modernidad pretendió instalar el dominio de lo científico sobre todas las esferas de la realidad, pero se revela impotente para abarcar los dominios del sentido, los interrogantes fundamentales que afectan la existencia humana. Estos dominios de sentido estarían dados por el imaginario que cada sociedad construye de si y que va más allá de lo que la ciencia racionalista puede explicar. La tarea del investigador será en consecuencia ir más allá de lo que la ciencia racionalista puede explicar y que se encuentra dentro de lo posible, en la medida en que podamos indagar sobre el imaginario, conocer sobre lo imaginario, “extraer” el imaginario con el fin de dar cuenta de la realidad.

---

<sup>2</sup> Ya Max Weber nos hablaba de la “jaula de oro” en la que se inserta la sociedad moderna fruto de la excesiva racionalización. (citado por: Raymond Aron 1.976. Las Etapas del pensamiento sociológico). Del mismo modo, la Teoría Crítica expuesta por Max Horkheimer y Theodor Adorno nos hablan de la racionalidad instrumental, que llevarán a la deshumanización del ser humano gracias al “exceso” de racionalidad (Friedrich 1.985).

De otro lado, al momento de indagar por las utopías vistas como el “deber ser” que construyen las sociedades para sí mismas, se debe buscar en lo imaginario la fuerza que le da sentido y coherencia tal y como nos lo expone Michel Maffesoli.. Desde lo imaginario se consigue movilizar la “potencia social” cuestionando el orden establecido. El imaginario dinamiza la capacidad de movilidad social. Esto se produce porque en general, el ensueño, lo imaginario, en definitiva el mito, dan forma a la vida social a través de la dimensión simbólica:

“Por medio de leyendas, canciones, de la memoria colectiva, de las palabras del espíritu, todas se capilarizan en la vida cotidiana, estas son las que fundan la sociedad” (Maffesoli 1.977; 43).

Al igual que en Horkheimer y Adorno (Friedrich 1985), Maffesoli entiende que la modernidad ha impuesto un totalitarismo de la razón que reduce la realidad a criterios de utilidad y cálculo, substituyéndola a través de un proceso de aparente reemplazo del mito por el número. Rescatar la utopía no en el marco de lo irrealizable, sino desde lo posible, es que ha de ser entendido lo imaginario.

Asimismo y desde otra línea de análisis y reflexión Cornelius Castoriadis parte de la crítica al funcionalismo y rechaza la actitud materialista y reduccionista del marxismo. Una de las finalidades a destacar en Castoriadis y que tiene relación con nuestro tema, es la reconstrucción de alineación presente en la obra de Marx, pero desde un marco teórico establecido por el imaginario social como modo de institucionalización de la realidad, trascendiendo la perspectiva de la lucha de clases.

“La sociedad está hecha de múltiples instituciones particulares, las cuales forman un todo coherente, entrecruzadas por una compleja red de significaciones que empapan, dirigen toda la vida de la sociedad y a los individuos concretos que forman parte de ella. Es lo que Castoriadis llama el “magma” de las significaciones imaginarias sociales que tienen sentido en la institución de la sociedad de nuestro interés. Estas significaciones sociales imaginarias son por ejemplo, espíritus, dioses, polis, ciudadano, nación, estado, partido, mercancía, etc” (Castoriadis: 1994; 71).

La realidad social será el resultado de “materializar” un conjunto de significaciones imaginarias que dotan de una identidad a lo real. Es por ello que para poder entender que es lo imaginario, debemos remitirnos a lo simbólico.

Siguiendo a Castoriadis lo simbólico y lo imaginario van juntos. Lo imaginario debe emplear lo simbólico para expresarse y también para existir. De tal modo que cuando decimos que vamos a “extraer” el imaginario, estamos indagando en torno a relaciones simbólicas que se construyen desde lo individual, pero que son colectivas en la medida en que su construcción se presenta en doble vía. De lo social a lo individual y de lo individual a lo social. Dado que son sociales, decimos que son relaciones.

Del mismo modo, el imaginario que un individuo construye de la sociedad está siendo estampado por la sociedad, pero que posee la particularidad de ser recreado por el individuo tomando como base su capacidad creadora, su autonomía creadora como ser pensante. Es esa capacidad creadora que dota de autonomía a los individuos, la cual a su vez se revierte en la sociedad, de la cual ha tomado elementos para su creación simbólica.

Luego lo imaginario son las relaciones simbólicas que construyen los individuos del entorno social y de la forma como estas son recreadas por los individuos a través de la experiencia recibida por la sociedad de la cual forman parte. Los imaginarios sociales serían en consecuencia aquellas representaciones simbólicas colectivas que rigen los sistemas de identificación (formar parte de) y de integración social (la sociedad en sí misma). Entender lo social a través del imaginario, sería en consecuencia “extraer” de los individuos esas relaciones simbólicas de las cuales está hecha la sociedad y que la dotan de sentido. A su vez estas relaciones simbólicas en la medida en que están en constante cambio dan explicación del pasado, del presente y permiten identificar la utopía dentro de lo posible.

De tal forma que hablar de imaginarios es hablar de los fundamentos últimos del lenguaje, de lo sagrado, de las formas básicas de la red simbólica. La función de los imaginarios sociales consiste “en proveer a determinados fenómenos sociales, de una consistencia espacial que se suele denominar con el nombre de realidad y que se contrapone en consecuencia a lo ficticio, a la apariencia, el simulacro o la utopía” (Cerde: 2002; 5).

El imaginario, será el elemento conceptual, el “catalizador” que permitirá conocer las percepciones, la forma como se interpreta y se entiende la realidad en torno al Estado, de parte de una comunidad específica al interior de la sociedad guatemalteca. Implica extraer de parte de la comunidad esa consistencia espacial que se suele denominar con el nombre de realidad. Para ello, la relación estaría dada entre la comunidad objeto de estudio y el Estado como una imagen, de la cual se construyen ideas, deseos del deber ser y de la forma de organización que de posibilidades de pertenencia a todos.

## **2.2 Referentes metodológicos para abordar el imaginario social**

Identificar la técnica o técnicas apropiadas al momento de realizar una investigación que emplea como elemento conceptual al imaginario es tarea fundamental. Se busca que los individuos sujetos de la investigación expresen en forma espontánea sus argumentos, los cuales han de ser articulados en torno al tiempo (histórico) y mediatizados por acontecimientos que a juicio de los individuos son considerados importantes y el investigador tiene certeza de su ocurrencia<sup>3</sup>. A partir de allí se irá construyendo el entramado de significaciones, tarea que deberá realizar el investigador a la luz de los diferentes argumentos que si bien son individuales, no se podrían entender sin el conjunto social del cual forma parte el individuo.

La naturaleza del imaginario y la forma de abordarlo a través de las representaciones simbólicas dan prioridad a las metodologías cualitativas, que dan cuenta de los significados construidos socialmente y de las subjetividades individuales con las que son recreadas o re-significados.

Para poder “extraer” el imaginario social a partir de sujetos específicos, es necesario dejar a los individuos desarrollar espontáneamente sus discursos. El relato de la experiencia de una persona nos muestra acciones de un individuo como actor y participante en la vida social. Aquí de lo que se trata es de marcar una ruptura epistemológica que tal y como no lo expresa Joan Pujadas ésta conduce a los científicos sociales:

---

<sup>3</sup> Hay certeza en cuanto a su ocurrencia en la medida en que antes de iniciar un trabajo de campo que pretenda dar cuenta de la realidad en unas sociedad determinada, el investigador deberá por lo menos conocer referentes históricos de la sociedad en particular. Sería algo así como “el estado de la cuestión” en torno al grupo de interés.

“hacia aproximaciones de unas fuentes de conocimiento social que llevan aparejadas la voluntad de profundizar en lo que las personas y los grupos hacen, piensan y dicen con la finalidad de ensanchar interpretaciones de la realidad a partir de la subjetividad individual y grupal, mas que a través de sofisticadas y deshumanizadoras reglas metodológicas que, a menudo, instrumentalizan la realidad social para dar salida a una realidad auto-construida y cientifista” (Pujadas 2000; 127)

A su vez el relato de la experiencia permite que la persona misma se mire como objeto y se pueda mirar a la distancia, formándose una conciencia si se quiere reflexiva de lo que le ha tocado vivir. Se busca otorgar sentido al pasado, reconstruirlo desde su vivencia a través del recuerdo. El sujeto no sería él mismo, se transforma y produce a un alguien más que cuenta un cuento.

En todo este proceso estaría involucrada tanto la subjetividad de quien cuenta como del investigador que toma nota o graba. Los dos entrarían en un proceso que permitiría construir el dato, pudiendo ser reconstruido cuantas veces se desee. Nos acercamos a momentos considerados claves en la vida del entrevistado en la medida en que los recuerda y a partir de allí construye esa simbología que es de nuestro interés pero que fluye en la medida en que el investigador la provoca, la estimula a salir.

Se trata de establecer el conjunto de ideas en torno a un mundo simbólico dado, que se construye entre el individuo y la sociedad. Las representaciones del Estado, teniendo en cuenta que estas son relativas; ni falsas ni verdaderas. La forma de interpretar y entender esa realidad en torno al Estado, la cual no necesariamente es coincidente con lo que se espera de ella. Puede y se espera que sea diferente. El relato al que en forma constante estamos haciendo referencia lleva implícito la aplicación de algunas de las técnicas conocidas como método biográfico. De las diferentes técnicas aplicamos la auto-biografía y la historial oral, mediante un proceso de entrevistas abiertas realizada a personas destacadas de la comunidad y seleccionadas en forma aleatoria.

### 2.2.1 Hipótesis de Trabajo

Con el fin de percibir las diferentes ideas en torno al mundo simbólico dado, es decir el imaginario que del Estado ha construido la comunidad de nuestro interés hemos formulado tres hipótesis de trabajo:



1. Los habitantes del Municipio de Santa María Visitación se sienten poco identificados con el Estado guatemalteco, debido a la escasa institucionalidad existente en municipio.
2. La fragmentación político administrativa en la comunidad de Santa María Visitación ha impedido el proceso de integración en torno al Estado como práctica.
3. Los habitantes del Municipio de Santa María Visitación desconocen a las autoridades civiles y militares debido a la existencia de sus propias instancias de organización política y administrativa.

Es a partir de las hipótesis que buscaremos la operacionalización de las mismas a través de la construcción de variables, que nos permitan medir y por ende corroborar nuestras hipótesis. Estas se operacionalizarán teniendo en cuenta los siguientes elementos:

- Identificarse con el Estado: Decimos que los habitantes se identifican con el Estado cuando han interiorizado en sus prácticas cotidianas la simbología que el mismo Estado ha difundido a través de los símbolos. Estos serían el himno nacional, la bandera y en general los símbolos patrios.
- Poca Institucionalidad: La institucionalidad la mediríamos en torno al número de instituciones existentes en el municipio y su grado de aceptación por parte de los habitantes de la comunidad. Participación electoral, presencia de la policía y el ejército, juzgados municipales, escuelas, colegios y universidades públicas, etc.
- Fragmentación Político Administrativa: A través de la existencia de instituciones duales. Unas representan al Estado en el municipio y las otras representan a la comunidad. Ejemplo de ello estaría dado por las alcaldías indígenas y las cofradías cuando ejercen funciones político administrativas.
- Integración al Estado como práctica: En la medida en que se participa de las diferentes actividades que realiza la municipalidad. Grado de injerencia en el Consejo municipal, participación electoral, desfiles referentes a fiestas patrias, etc.

- Desconocimiento de autoridades civiles y militares: Frente a la solución de conflictos, el no recurrir a las instancias gubernamentales, como los Juzgados de Paz, las autoridades municipales, la participación en la definición del presupuesto municipal o la planeación del municipio.
- Propias instancias de organización político administrativas: Instancias como las cofradías o las asociaciones de carácter comunitario, que se encargan de abordar los problemas propios de la comunidad sin tomar como instancia intermedia a las entidades gubernamentales.

La búsqueda de la comprobación de nuestras hipótesis nos permitirán ir configurando el entramado que deberá dibujar el “imaginario” que poco a poco iremos percibiendo de la comunidad estudiada y que nos proporciona la información para poder ir construyendo ese entramado de relaciones sociales que combinan la doble percepción en torno a la imposición del discurso ideológico y la forma en que éste se recrea, se recibe y se articula, reconfigurando una relación dialéctica entre estado y nación.

### 2.2.2 Algunos aspectos para la realización del Trabajo de Campo

Como ya lo expresamos en apartados anteriores damos prioridad al método cualitativo. Nos interesa profundizar en lo que las personas y los grupos hacen, piensan y dicen con el fin de interpretar la realidad a partir de subjetividades individuales y colectivas. Para ello hemos optado por el método de “entrevistas a profundidad” realizadas a “informantes claves”. Frente a lo anterior es necesario tener en cuenta las características propias de la comunidad objeto de estudio así como la disponibilidad de recursos en especial el tiempo, como un factor limitante y condicionante dada la viabilidad que la investigación debe tener. Me refiero al cumplimiento de plazos fijos para su entrega final.

Por comunidad Tz’utujil entendemos los habitantes del casco urbano del municipio de Santa María Visitación en el departamento de Sololá. Forman un grupo humano que según datos del Plan de Desarrollo Integral del municipio (PDIM: 2.002; 25) ascienden a 1.268 habitantes. De este total se obtiene una muestra de 15 “informantes claves” entendidos como personas de relevancia en la comunidad, que por su prestigio, posición económica, nivel educativo o actividad laboral, tienen un reconocimiento por parte de propios y extraños. Si bien en principio

se pensó realizar las 15 entrevistas, por diferentes dificultades solo se logró entrevistar a once, de las cuales solo se pudieron transcribir nueve entrevistas, debido a fallas de carácter técnico.

De los entrevistados, estos corresponden por ocupación, actividad económica, sexo así:

Testimonio Oral No.	Nombre	Sexo	Edad	Ocupación	Religión
Entrevistado 1	Diego Sosa	M	72	Director ONG- Excofrade	Católico
Entrevistado 2	Diego Ixcamparic	M	54	Maestro Estudiante	Católico
Entrevistada 3	Vicenta Chavajay	F	39	Maestra –Administradora	Católica
Entrevistado 4	Robinsón Chavajay	M	42	Síndico-Comerciante	Católico
Entrevistado 5	Pedro Manuel Cox	M	69	ConcejalComerciante	Evang
Entrevistado 6	Domingo Sosa	M	24	Estudiante Univ.	Evang
Entrevistada 7	n.n. (*)	F	22	Estudiante Univ.	Católica
Entrevistado 8	n.n. (*)	M	46	Pastor de Iglesia-Tendero	Evang
Entrevistada 9	n.n. (*)	F	52	Maestra	Evang

(\*) No desean que sus nombres figuren en el documento.

Todos los anteriores pertenecen a la etnia Tz’utujil y residentes del casco urbano de Santa María Visitación. La forma de realizar las entrevistas a profundidad parten de la premisa de dar total libertad al entrevistado en cuanto a su relato. Sin embargo se cuenta con una guía abierta que busca encauzar al entrevistado en torno a varios temas y/o comportamientos frente a situaciones específicas marcadas por acontecimientos que ellos mismos han venido revelando. En una primera aproximación o “prueba piloto” realizada con uno de los informantes claves se tejió un esquema general, que después de algunos ajustes definieron la estructura general de las conversaciones. No sobra aclarar que contrariando algunas recomendaciones personales realizadas por expertos y de algunos textos que tratan sobre el tema de metodologías en ciencias sociales, se optó por el empleo de la grabadora al momento de realizar las entrevistas.

El esquema general de la entrevista buscó indagar por diferentes aspectos tomando como base las hipótesis, pero no se limitó a las mismas, gracias a la libertad dada al entrevistado. El esquema es el siguiente:

1. Relación con las autoridades nacionales y departamentales. Funcionarios del orden nacional, bien sea ministerios, entidades, autoridades militares y de policía. De ser posible, indagar sobre experiencia referida a casos concretos, bien sea a título personal o en calidad de representante de alguna institución.
2. Relación con instituciones del gobierno presentes en el municipio. Tales como policía municipal, el juzgado de paz, las escuelas municipales, etc. Se busca indagar si existen instancias alternas antes de acudir a las mismas.
3. La Alcaldía municipal y la forma de escogencia del candidato a la misma, así como su relación con los partidos políticos y prácticas electorales.
4. Formas de organización social comunitaria y grado de eficacia en materia del logro de los objetivos propuestos, así como los integrantes de las mismas y la forma de escogencia de los dignatarios.
5. Grado de aceptación y de legitimidad que presentan las diferentes instituciones del estado, el cual se obtiene de acuerdo a la forma de expresarse de las mismas.
6. Deficiencias o aciertos que se perciben en torno a las instituciones antes mencionadas. Así como la forma adecuada como deberían de funcionar si es del caso.
7. Identificación de los problemas que considera son prioritarios por resolver hoy en el municipio y proponer la forma más idónea de abordarlo para su solución.

De las entrevistas realizadas, se cuenta varias cintas magnetofónicas de una hora cada una, que en promedio responden a tres casetes por entrevistado, lo cual si bien se constituye un buen material, no sobra resaltar las dificultades propias de la transcripción con la necesaria predisposición de tiempo y el posterior análisis de la información.

Al momento de realizar las transcripciones fue necesario realizar correcciones gramaticales que consideramos eran pertinentes, las cuales se hicieron bajo mi responsabilidad para efectos de hacer más entendible las oraciones. Lo anterior debido a que la lengua materna de todos los entrevistados es el tz'utujil y si bien su español es claro y entendible, en algunos momentos presenta algunas incoherencias debidas a construcciones gramaticales.

En el texto que las citas correspondientes a testimonios orales se realizan en letra cursiva y se acompaña de un número, el cual corresponde al entrevistado, de acuerdo a la tabla anterior. Asimismo y formando parte de los anexos de incluye una pequeña biografía de las diferentes personas entrevistada, con excepción de aquellas que no desean figurar con nombre propio.